

Xandra & Cassandra



Ella solo quiere conocer el
“MUNDO REAL”

Autora:

Keidy Marie Bello Valera

Xandra&Cassandra:

Xandra hija de un importante empresario, tiene todo lo que cualquier persona desearía, la vida en sus zapatos es bastante fácil, vive arrastrando la sombra de su padre, todo lo que ella puede tener sus méritos, buena vida, todo es fácil cuando tu padre es millonario.

Pero qué pasa, cuando ya quieres ganarte las cosas por tus propios esfuerzos, eso puede llevarla hacer cosas inimaginables...

Qué pasa cuando Xandra, se pone una peluca, maquillaje extravagante, lentes de contactos y su acento da un giro de un americano refinado a un acento inglés peculiar.

De día la llaman Xandra Jones, y de noche "The Girl of the Club" Cassandra Loughy.

PERSONAJES:

- Xandra Jonas & Cassandra Loughy (Protagonista/s).
- Peter Jones (Papá de la protagonista).
- Martha de Jones (Mamá de la protagonista).
- Frederick Jones (Hermano de la protagonista).
- Justin Morrison (Papá de la mejor amiga de la protagonista).
- Laura de Morrison (Mamá de la mejor amiga de la protagonista).
- Alexandra Morrison (Mejor amiga de la protagonista).
- Jorge Morrison (Hermano de la mejor amiga de la protagonista).
- Josh Black “The Shadow.” (Hijo del gerente Del bar “The Fog”).
- Hope Heaton “H” (Camarera en el bar “The Fog”).
- Nick Black “Bulldog” (Gerente del bar “The Fog”).
- Max (Conductor en la casa de la protagonista).

Capítulo 1: School again.

-Honey, arriba, arriba vamos, no querrás llegar tarde a tu primer día de escuela. Gritaba mi madre, mientras abría las cortinas para que penetrara la luz.

-Ummmmm, mamá no quiero no ir, es solo el primer día no es una gran cosa. Aún quiero seguir durmiendo, tengo bastante sueño. Dije adormilada y poco consiente de las palabras que decía.

-Amor, sabes que tengo que ir a trabajar, entonces levántate, para que no se nos haga tarde a ambas, vamos cariño no seas tan perezosa.

-Mamá puedes irte no te preocupes, me levantaré. Traté de esconder mi tono mentiroso que mi madre tan bien conocía.

-Sí, Xandra y acaso crees que no te conozco soy tú madre ¡Por Dios! Sé que tan pronto salga por la puerta y me vaya a trabajar, volverás a dormir.

-Mamá por favor solo un día más te prometo, que mañana iré. Suplique a mi madre.

-Xandra no vengas con esto, todos los años lo mismo, es que no te cansas, vamos arriba, sin objeciones arriba, le doy gracias al cielo que tan solo te quedan dos años más en la escuela. Dijo mi madre un poco furiosa.

Me levanté sintiendo el sueño aún en mis ojos, me dirigí al baño lavé mi cara y me cepillé los dientes, luego tomé una ducha de agua bien fría para tratar de quitarme el sueño, pero al parecer el sueño ya era inmune al agua fría.

Me vestí lo más rápido que pude, bajé las escaleras y lo único que encontré fue a mi hermano tomando café y leyendo el periódico, y a las sirvientas haciendo su trabajo. Entonces le pregunté a mi hermano:

-Frederick, ¿Dónde está mamá? Me fue a despertar pensé que esperaría a que bajara antes de irse.

-Mamá acaba de irse, dijo que iba tarde a trabajar, dijo que duraste más que todos los años, rogando por quedarte un día más y no asistir a la escuela.

-¡Ah! Está bien, y Fredrick ¿Emocionado por tu último año?

-Más bien un poco nervioso, pero ya se me pasará y no me llames Fredrick, que ya te he dicho que no me gusta.

-A mí me gusta y eso es lo que importa, debieron ponerte así yo debí nacer primero para escoger tu nombre.

-Gracias a Dios que no lo hiciste, hubiera vivido condenado con ese horrible nombre por el resto de mi vida.

-Ni tan distinto al tuyo que fuera.

-Xandra, escucha no me gusta ese nombre es feo y ya. Si me hubieran puesto ese nombre yo hubiera pensado que la tinta para escribir Frederick se terminó y tuvieron que acortarlo.

-Enserio, Fredrick, tienes una imaginación muy pobre hermano. Puse mis ojos en blanco.

-Xandra alístate es hora de irnos, Max nos espera en el parqueo.

-Escucha hermanito, te daré 50 dólares si me cubres y le dices a nuestra madre que fui a la escuela y me dejaste quedarme en casa a dormir.

-Ni por un millón de dólares, puedes quedarte por tu cuenta, luego yo se lo contaría y me quedaría la satisfacción de verte castigada. Dijo con cara malvada.

-No creo que me delatarías, solo lo dices para que no me quede en casa. Hice pucheros.

-Hay Xandra Jones aún no me conoces. Si eso es lo que crees ¡PRUEBAME!

-Vamos Ugly Fredrick, te quiero pero a veces eres insoportable, solamente voy a recordarte que algún día vas a necesitarme, y te lo digo por adelantado, no estaré allí para ti.

-Hermanita, te lo tomaste muy personal, además me lo agradecerás, no sabes si tu futuro novio será un chicho nuevo de tu clase que te verá hoy y se enamorara de ti, después de un tiempo terminarás de rodillas a mis pies agradeciéndomelo.

Puse mis ojos en blanco y dije: -Escúchame Ugly Fredrick, no voy a tener un novio hasta que tú no dejes de pisarme los talones, siempre que estoy con algún chico tú te encargas de ahuyentarlo, así que no me vengas con esas. Un poco molesta agregué: - Y mejor nos vamos para no gritarte.

Nos pusimos en marcha, una vez llegamos a la escuela nos despedimos de Max, y él nos deseó suerte en nuestro primer día, yo le di una gran sonrisa y lo despedí a casa.

Inmediatamente llegamos unos amigos de Fredrick lo saludaron y luego pasaron a saludarme cortésmente, Fredrick se despidió de mí y se fue con sus amigos, yo caminé buscando a alguien familiar, mas no encontré a nadie me senté en un banquillo y mire y mire, pero nada, es que había tanta gente que se me hacía dificultoso poder reconocer caras.

Pero en un momento algo me espantó unas manos suaves se posaron en mis ojos cubriendo todo mi campo de visión, no tenía idea de quién podía ser no eran unas manos de mujer, después seguí tocando y me encontré con un anillo que tenía algo grabado, inmediatamente pude reconocer quien era, y emocionada dije: - Jorge, Jorge eres tú.

El soltó mis ojos y yo salté para abrazarlo fuerte y él me susurro: -¿Cómo supiste?

Soltándome de su fuerte abrazo dije: -Te conocí por el anillo.

-Lo supuse siempre me delata, aunque tú lo conoces mejor que nadie, ya que me lo regalaste.

Solté una risa: -Pero dado que no tengo muchos amigos, eso fue una muy buena ayuda también.

Él sonrió, esa sonrisa sexy de medio lado que solamente él hace: -Si ya lo creo, me da mucho gusto verte.

-A mí también, ¿Y Alexandra, qué no está contigo?

-Lamento decirte que no vendrá hoy, está enferma.

-Que, y ¿Por qué, no me dijo nada? Podría haber tenido la amabilidad de llamarme.

-Dijo que no quería molestar como llegaste ayer de Hawái, y debías madrugar dijo que prefirió dejarte descansar.

-Ella es mi mejor amiga, ella sabe que puede llamarme a cualquier hora, y más si está enferma. ¿Tú Jorge por qué no me llamaste?

-Ella tenía razón debías descansar, no quise ser imprudente.

-Jorge abre tus oídos bien porque enserio me canso de repetir lo mismo, ustedes dos son como mi familia yo los quiero a ambos como mis hermanos, no importa en qué condición yo esté si me necesitan me llaman ¿Entiendes o te hace falta una repetición?

-¡Fuerte y claro mi capitán! Bromeó Jorge.

Acaricié su cabello y dije: -Buen chico.

Jorge se ruborizó y dijo: -Si acaricias mi cabello eso es para un perro, no para un soldado.

Me eché a reír, lo que acababa de decir y su cara me provocaron mucha risa, entonces el dijo: -¿Qué es tan gracioso?

-Nada, es que tu cara me causo risa.

En ese momento tocaron el timbre para dar señal de entrada a los estudiantes, entonces tomé el brazo de Jorge y le dije: -Alexandra no está aquí, así que hoy te toca, hacer de mejor amiga.

-Qu... Qué. Gagueó Jorge.

-Lo que escuchaste, debes cubrir el puesto de tu hermana y quedarte conmigo, ayudarme a buscar mis clases y todo eso ver cuántas tenemos en común y después despedirnos para dirigirnos a nuestros salones, no es gran cosa es solo un rato.

-No sé si esperas que ponga voz de chica, pero por adelantado te digo que no se me da muy bien que digamos.

Reí: -No, no Jorge nada de eso solo caminemos ¿sí?

-Estoy en total acuerdo.

Jorge me acompañó y miramos todas nuestras clases, Jorge y yo coincidimos solamente en dos en Matemáticas e Historia, después de eso nos dividimos para tomar nuestras respectivas aulas, al principio de año es todo eso de conocerse y ya, regularmente siempre nos vamos temprano, a la hora de despacho Jorge me buscó a mi aula y nos fuimos yo lo acompañe a casa para poder pasar a ver a su hermana. Inmediatamente llegué su madre (Laura) me dio un fuerte abrazo y un beso y dijo: -Hola Cassandra ¿cómo estás?

Jorge interrumpió: -Mamá no es Cassandra es Xandra, recuerda que es el diminutivo del nombre de tu hija.

-Sí, Jorge lo sé es solo que me gusta Cassandra, además a ella no le moleste que la llame así tengo bastantes años diciéndole Cassandra, que en ocasiones se me olvida el nombre real.

Solté una risa ya que aquella situación de mi nombre me resultaba un poco graciosa: -No se preocupe señora Morrison me encanta que me llame Cassandra, es un nombre precioso y ya estoy acostumbrada.

Alexandra, mi mejor amiga irrumpió en la habitación diciendo: -¡Que tanto escándalo por aquí cálmense quieren estoy intentando dormir!

Salté a darle un fuerte abrazo ya que tenía meses que no la veía las vacaciones no me lo habían permitido, había estado fuera del país por un tiempo, entonces ella espetó: -Vale Xandra ya, no me sostengas tan fuerte que me dejas sin aliento.

-Ale, te he extrañado tanto y así me recibes, esa no es la amiga que dejé antes de irme de vacaciones.

Ella me devolvió el abrazo doblemente fuerte y me dijo: -Yo te he extrañado mucho Xandra, es solo que estoy enferma y mis ánimos no están tan arriba que digamos, sabes que te extrañado como loca.

-Pero dime ¿cómo has pescado esta gripe?, porque tú no eres el tipo de persona que se enferma muy a menudo.

-Pues me fui de Zafarí con Papá al Amazonas y es lo peor que haya hecho, fui a visitar al doctor y me dijo que no era nada grave es solo que pesque una gripe por el cambio tan repentino de ambiente y clima.

-Oh, entiendo no sabes lo mucho que había esperado este día para verte y cuando no te encontré me preocupe mucho por ti, debiste haber llamado.

-No, no quería molestarte sabía que tu vuelo llegaba tarde, no pensé que era adecuado.

Puse mis ojos en blanco y dije: -Sabes que tus llamadas son bienvenidas a cualquier hora del día, no sé en cuantos idiomas te lo voy a explicar.

-Bueno eres hablante de 5 idiomas con fluidez, intenta con alguno de ellos.

Solté una risa y fingí estar enojada y dije: -¡Alexandra!, no estoy bromeando es enserio.

-Ya, olvidemos eso, y vamos arriba hablar ¿Qué piensas?

-Estoy de acuerdo.

Alexandra se fue arriba, yo hablé un poco con Laura su madre antes de subir, y le fui a darle un tierno beso a Jorge en la mejilla, por haberme hecho compañía durante todo el día, después de eso subí.

-Xandra ¿Qué hiciste en vacaciones? Me preguntó Alexandra.

-No mucho, Fui a visitar a mis abuelos a Inglaterra, duré un par de semanas allá, después de eso, Frederick y yo fuimos una semana a Francia, y mi último viaje fue a Hawái, del cual ya sabías.

-Que mala eres Xandra Jones, duramos hablándonos por Facebook, tanto tiempo y no te dignaste a comentarme acerca de Inglaterra y Francia.

-Tú no me contaste acerca de tu Zafarí, creo que estamos a mano.

-Eso fue una sorpresa de Papá no lo sabía, pero tu si sabías lo de tus viajes.

-Es que quería sorprenderte contándote mis anécdotas, por favor no te enojés.

Ella me abrazó y dijo: -Sabes que nunca lo haría, anda cuenta.

Le conté cada detalle de mis vacaciones a Alexandra, me sentía al fin a gusto, al fin me sentía en casa otra vez, había extrañado tanto nuestras charlas, le conté como me fue en París, el chico que conocí y con quien compartí la mayor parte de mi tiempo, sin que mi hermano se entrometiera, no se esforzó en hacerlo ya que sabía que solo sería un amor de verano y nada más.

-Y ¿Qué tal besaba? Espetó Alexandra.

-¿Qué clase de pregunta es esa Alexandra?

-Una clase de pregunta que debes responder. Dijo calmadamente.

-Bueno que puedo decir, fue un buen besador, al fin pude conocer lo que era un beso francés, y vaya que son buenos. Dije yo con picardía.

-No eres nada fácil Xandra, Nada fácil...

Hable durante horas con Alexandra, después me despedí para irme a casa para que ella descansara, me dijo que tal vez fuera a la escuela la semana siguiente, Jorge tan bueno como siempre se presentó voluntario para llevarme a casa; fue bueno que se ofreciera ya que era un poco tarde y mi hermano seguro me regañaría por haber llegado tarde y sola, hable un poco con Jorge, que me conto sobre sus vacaciones, y como una chica en España pensó que estaba casado por el

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

